



El mito del modelo agroexportador en Nicaragua: Elementos introductorios

© Copyright 2020. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua)
Todos los derechos reservados

The myth of agro-export model in Nicaragua: Introductory elements

Docente-investigador
UNAN-Managua

José Ramón Velásquez Hernández¹

jvelasquez@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0001-9743-1541>

¹El autor, es Antropólogo, con Maestría y Doctorado en Desarrollo Rural. Ejecutivo de la Dirección de Posgrado y Educación continua.

Fecha de recibido: 09/10/2020

Fecha de dictaminado: 10/11/2020

Resumen

Este texto ha sido titulado: “El mito del modelo agroexportador en Nicaragua: elementos introductorios”. Tiene el propósito de analizar los factores para cuestionar la existencia del modelo. La metodología utilizada fue la investigación documental, especialmente la revisión de documentos históricos y algunas teorías económicas, así como datos estadísticos para reforzar el análisis. Los resultados muestran que el 72 % de la producción se destina al autoconsumo y a la comercialización nacional, y solo el 8% a la exportación. En este caso, la economía nicaragüense ha sido configurada por un modelo agroalimentario y no de agroexportación. La idea de un modelo agroexportador fue creada por la burguesía nacional y teorizada por los intelectuales, quienes en un período determinado de tiempo cuestionaron las estructuras internas del modelo y sus efectos multidimensionales, pero nunca han criticado su existencia y, en consecuencia, han omitido la contribución a la soberanía y la seguridad alimentaria de las unidades domésticas rurales. Las bases de la economía nacional (1920-2020) son las mismas, los principales artículos de exportación siguen siendo el café y el oro. Los factores internos que se tomaron en cuenta, es que

no hubo un proceso de planificación como propuesta de desarrollo, fue una dinámica que surgió a partir de la demanda internacional, la agroexportación como una actividad no constituyó un proyecto de país, sino un proyecto de un reducido número de familias burguesas y no generó procesos transformadores de la economía a escala nacional. Por otro lado, uno de los factores externos fue la demanda de las economías industrializadas de productos agrícolas como el café y el algodón. Por lo anterior, este estudio concluye que el modelo agroexportador es un mito y el único modelo a considerar es el agroalimentario. En este sentido, para mejorar las bases de la economía tanto cualitativas como cuantitativas, es necesario que el Estado nicaragüense desarrolle la agroindustria a escala nacional.

Palabras clave

Modelo agroexportador, mito, realidad agraria, falacia de la composición, burguesía, agroalimentación.

Abstract

This paper has been entitled “The myth of the agro-export model in Nicaragua: introductory elements”. It has the purpose to analyze the factors to query the model existence. The methodology used was the documentary investigation; especially the historical documents review and some economic theories, as well as statistical data to reinforce the analysis. The results show 72% of production is intended to self-consumption and national commercialization, only 8% is for exportation. In this case, the Nicaraguan economy has been configured by an agro-food and not an agro-export model. The idea of an agro-export model was created by the national bourgeoisie and theorized by intellectuals, who in a specific period questioned the internal structures of the model and its multidimensional effects, but they have never criticized the existence and consequently, they have omitted the contribution to the sovereignty and food security of rural domestic units. The basis of the national economy (1920-2020) are the same, the main items for exportation are still coffee and gold. The internal factors explain that it was not a plan as a development purpose, so the model depended of an international demand, agro-exportation as an activity did not constituted a country's project instead of that was a project for bourgeois families at that time, and this generated a transformer process for economy at the national scale. On the other side, one of the external factors was a demand of the industrialized economies for agricultural products such as coffee and cotton. For the above mentioned, this study concludes that the agro-export model is a myth and the only model we have is an agro-food. In this sense, in order to improve the basis of the economy both of qualitative and quantitative, it is necessary that the Nicaraguan State develop the agro-industry into the national scale.

Keywords

Agro-export model, myth, agrarian reality, fallacy of composition, bourgeoisie, agro-food

Introducción

El mito del modelo agroexportador en Nicaragua, es un análisis que surge a partir la reflexión de documentos históricos y económicos relacionados con la agroexportación. Este análisis tiene como propósito central explicar las causas estructurales que

cuestionan la existencia de un modelo agroexportador en el país. Los rubros de exportación a lo largo de la historia han sido: el ganado en la hacienda señorial, el añil, el café, el gaucho, algodón y el oro.

Desde mediados del siglo XIX, el cultivo del café sentó las bases fundacionales de la burguesía nacional, conectaba al país con el mercado internacional y se convertía en el principal producto de exportación Wheelock (1978). Sin embargo, esto no posiciona al país con un modelo agroexportador, simplemente existen productos de exportación que resaltan a nivel de país. El cultivo del café significó el despojo, explotación y trabajo forzado de las comunidades indígenas Gould (1997), posteriormente se planteó con Núñez (2000) el modelo agroexportador a partir del boom algodonero.

La mayor parte de la producción agropecuaria nacional es utilizada para el autocosumo y la comercialización interna, y sienta las bases del binomio sociedad-sistema agropecuario. Este sistema garantiza los alimentos a las familias nicaragüenses con independencia de las circunstancias.

El pool de siembra en Teubal (2001) indica que las comunidades están dirigiendo sus esfuerzos, por sustituir los productos tradicionales por los no tradicionales, estimulados por las grandes corporaciones transnacionales agroalimentarias, hay regiones en Nicaragua como Miraflores, el Chocoyero, con el cultivo de papa y piña respectivamente, en donde la producción está destinada al mercado, y principalmente en el departamento de Estelí con el cultivo de tabaco, pero no representa la totalidad, solamente es una parte del sistema, de tal manera que referirse a un sistema agroexportador sería una falacia de la composición Samuelson y Nordhaus (2010), Nicaragua es un país con un sistema agroalimentario en donde la prioridad es la alimentación de las familias, es decir el autoabastecimiento doméstico a nivel de país.

En tanto, si fuese necesario referir un modelo, sería el modelo agroalimentario, las comunidades productoras de alimentos garantizan la seguridad y soberanía alimentaria de las familias (Velásquez, 2014), la misma está en manos de los pequeños y medianos productores agropecuarios que representan a la mayoría de los actores de la zona rural, por consiguiente, el modelo agroexportador es simplemente un mito.

Material y método

La metodología empleada para la elaboración de este estudio relacionado con el modelo agroexportador, tuvo como principal eje la investigación documental y la revisión de datos estadísticos vinculados a la producción y exportación de productos agropecuarios.

De acuerdo con Morales (2003), la investigación documental es “un procedimiento científico, un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema. Al igual que otros tipos de investigación, este es conducente a la construcción de conocimientos” (Morales, 2003, p. 2).

En el marco de la investigación documental en este estudio se desarrolló el siguiente proceso: ubicación, selección, registro, adopción y análisis de la información de documentos especializados que detallan en sus aspectos integrales el llamado modelo agroexportador.

Los componentes esenciales para este análisis fueron: la producción agropecuaria, las exportaciones, lo agroalimentario, la historia económica y la economía.

Resultados y discusiones

1. Aproximaciones teóricas: el riesgo de una falacia de la composición

Es de conocimiento de académicos, profesionales, economistas, agrónomos, antropólogos, sociólogos y sobre todo de los historiadores, que durante más de dos siglos se ha hablado del establecimiento de un modelo agroexportador en Nicaragua, basado en la exportación de algunos rubros como: ganado, añil, café, algodón, y actualmente maní, ajonjolí y sorgo.

Las definiciones básicas, apuntan que un modelo agroexportador, se da cuando un país, se especializa en determinados productos agrícolas para la exportación, es decir que la estructura económica en todos sus eslabones: producción primaria, transformación y comercialización están en función de la agroexportación.

Como la economía nicaragüense históricamente ha estado en función de producir y exportar ciertos rubros de demanda internacional, se consideró que en Nicaragua se estableció un modelo agroexportador,

sin embargo, la producción de otros rubros como los granos básicos que garantizan el abastecimiento del consumo alimentario nacional, tienen un sentido de prioridad.

La exportación de ciertos productos no tradicionales como los mencionados anteriormente, han generado divisas, infraestructura y trabajo, pero no constituyen un modelo agroexportador como tal, es el riesgo de la falacia de la composición.

Los países del centro o industrializados demandan de los países de la periferia materias primas para la fabricación de mercancías y alimentos para abastecer a las ciudades, es decir que los roles en el marco de la economía global, ya están distribuidos, es la idea del sistema mundo de Wallerstein (2005), esto indica que la agroexportación al menos en el caso de Nicaragua, no constituye un modelo, como plataformas productivas generalizada, es simplemente una actividad en manos de la clase burguesa, en el marco de su constitución económica histórica con rubros específicos.

Estas formas específicas de producir y exportar, no generalizables y tampoco conducentes a un modelo, se evidencian en dato histórico en el libro de Kinloch (2005):

En 1870, el café representaba más del 90% de las exportaciones de Costa Rica, el 50% de Guatemala y el 17% de las de El Salvador, en contraste, el café aportaba poco menos del 9% de las divisas de Nicaragua (p. 179).

Hasta el 2014, representaba el 18% del total de las exportaciones, de manera que cuando se analiza este y otros rubros de exportación, rápidamente se notará que otras actividades a nivel doméstico, como la producción de granos básicos cuya cobertura es del 80% de los productos que se consumen tienen mayor relevancia en términos productivos.

Para el año 2020, según el Centro de Trámites de la Exportaciones CETREX (2020) para el primer trimestre del año 2020, las exportaciones de café representaron el 14.8% del total de exportaciones, una vez más queda demostrado que el llamado modelo agroexportador, es solo una idea de la clase, burguesa y un discurso repetido y teorizado por diferentes intelectuales a lo largo de la historia de Nicaragua.

En cambio, el azúcar de caña, que conlleva en sí un proceso agroindustrial, representa el 41.8% CETREX (2020) del total de exportaciones. En el marco de las

exportaciones predominan los productos de valor agregado que las exportaciones de materias primas o alimentos.

En el contexto nicaragüense, modelo agroexportador es una actividad sostenida por una reducida clase burguesa, si acaso, correspondiera referirse a un modelo sería agroalimentario nacional, porque los pequeños y medianos productores en Nicaragua representan más del 90% y generan el 80% de los alimentos que se consumen. Por consiguiente, no hay un modelo agroexportador, existe un modelo agroalimentario.

Para Samuelson y Nordhaus (2010), la falacia de la composición es suponer que lo que es cierto para una parte del sistema lo es para la totalidad del mismo, en economía el total es diferente a la suma de sus partes (p. 6).

Las agroexportaciones solamente forman parte de un sistema de producción agropecuaria más amplio, por lo tanto, no constituye un sistema como tal. No se puede considerar un modelo en el sentido estricto del término, esta fue una construcción ideológica de clase burguesa, apoderada de los medios de producción y de las fuerzas de trabajo de la población rural, además constituyó una construcción teórica de los intelectuales, desconociendo el trabajo agrario del campesinado y de los pequeños y medianos productores en función de asegurar los alimentos para el país.

2. El modelo agroexportador: historia y crítica

El análisis crítico sobre el llamado modelo agroexportador en Nicaragua, debe iniciar con observaciones puntuales sobre la estructura de la tenencia de la tierra a raíz del advenimiento de la colonia, las tierras comunitarias indígenas, desaparecieron, y la forma es cómo se otorgaba la propiedad era “hasta dónde te llegaba la vista”, y así se fue desarrollando la propiedad hacendal latifundista en el país.

Wheelock (1978) inicia su disertación teórica en su libro “Imperialismo y dictadura: crisis de una formación social”, sobre la economía agroexportadora, inaugurada con lo que el autor llama la base cafetalera, analizando las condiciones, políticas, jurídicas, sociales y económicas que hicieron posible el establecimiento de este rubro.

Según las fuentes, el cultivo del café inició en 1845, los primeros lugares donde se cultivó fueron el municipio de El Crucero y el departamento de Carazo, para extenderse luego hasta Matagalpa y Jinotega, donde prevalecen en la actualidad. Este rubro sin duda conectaba a la economía nacional como el mercado internacional y consolidó la clase burguesa que gozaba de privilegios por tener control del Estado.

Este autor considera que el café modificó la estructura productiva del país, habrá que analizar hasta que nivel de profundidad, porque la producción de alimentos continuó, a pesar de que las leyes en el siglo XIX, obligaban al trabajo forzado con la aprobación de leyes y despojaban de tierras a la comunidad indígena a partir de los denuncios de propiedad, que no cualquier ciudadano podía hacer, estaba arreglado todo para burgueses nacionales y extranjeros.

De acuerdo a esta misma referencia, desde 1920 hasta 1940, el café ocupó, el primer lugar de las exportaciones de Nicaragua, generador de riquezas junto con el oro, la producción bananera y cauchera.

Se mantiene esa tendencia histórica de una economía basada en rubros, no en un modelo agroexportador. Actualmente, según el CETREX, los rubros de exportación más importantes es el café y el oro, junto con la carne bovina y el azúcar de caña. Un siglo después se mantiene casi intacta la economía nacional, sin cambios cualitativos que se deban resaltar.

De existir, un modelo agroexportador se hubiesen desarrollando regiones con rubros específicos de forma paralela. Las bases económicas del siglo XIX siguen siendo las mismas en el siglo XXI. Por esos es que estas formas conservadoras y bastantes tímidas de hacer economía nunca generaron mejores de condiciones de vida a nivel país, la burguesía y la banca privada nacional, no se posicionaron de una visión transformadora de la economía a como lo hicieron las Chaebol coreanas o las familias más ricas del Japón como los Toyoda.

Sí se hiciera referencia a la acumulación originaria de capital en Marx, la riqueza generada por el café, constituyó la misma para Nicaragua. Gould (1997), en el “Mito de la Nicaragua Mestiza” argumenta que el desarrollo del café como rubro de importancia en la economía nacional, fue a costo de la persecución, asesinato, y despojo de las tierras de las comunidades indígenas por su valor productivo en la zona norte de Nicaragua.

A pesar de la importancia económica del café, este rubro y clase burguesa que estaba tras su desarrollo, significaron los enemigos número uno de la comunidad indígena, que no tenían que ver nada con su identidad, ni con su tradición económica y cultural. Acuñaba estas prácticas mucha imposición de elementos culturales exógenos, José Vita un italiano referido por Gould, además de despojar con violencia a los indígenas de sus tierras, los obligaba al trabajo forzado, y con el dinero pagado por su jornal debían comprar en su comisariato, y de resistirse la familia completa era castigada a latigazos en las gradas de su hacienda. El establecimiento del “modelo agroexportador” se constituyó a base de mucha violencia contra los más desposeídos.

Décadas más tarde, en 1950, el cultivo algodón, a propósito de Núñez (2000) en su libro “El Somocismo y el modelo Capitalista Agroexportador”, se estableció a partir del despojo de las propiedades de pequeños y medianos productores de occidente, la contaminación excesiva y la explotación de mano de obra barata.

El establecimiento del latifundio algodonero, monocultivista significó la destrucción masiva de los recursos naturales, entre 1973-1974 se consumió el 85% de los insecticidas y fertilizantes, y concentró la riqueza, el 6% de los productores concentraron según Núñez, el 50% de la superficie cultivada, y gran parte de los excedentes estaban concentrados en manos de 300 familias chinandeganas y leonesas. En tanto, la población proletaria rural viviendo en el empobrecimiento extremo.

Cuando se habla de modelos, se espera que este pueda afectar positivamente a toda la población de un país, sin embargo, se hace énfasis en que esta fueron actividades económicas dirigidas por un número reducido de familias, quizás por la emergencia del contexto, los autores legitimaron y teorizaron la idea, pero obviaron que la producción de granos básicos también ha sido una constante y un factor clave para la sociedad, entonces se está, no ante un modelo agroexportador, sino ante un modelo agroalimentario, que a continuación se detalla.

3. Evidencias teóricas y prácticas sobre la realidad agraria en Nicaragua

En el estudio etnológico e histórico de Romero (1987) en las estructuras sociales del siglo XVIII, en lo referido al paisaje agrario, el autor logró detallar que los rubros producidos por las unidades domésticas rurales eran maíz y frijoles. Esto tiene significancia en términos de seguridad y soberanía alimentaria, porque se garantiza alimentos, sin embargo 300 años después se sigue cultivando lo mismo.

Los actores rurales, llámense campesinos, indígenas, finqueros, agricultores familiares, han garantizado la producción agroalimentaria para las familias nicaragüenses, pueden existir emergencias de tipo natural, económico o político, y la alimentación está garantizada.

De acuerdo con datos del CENAGRO (2012), más del 53% de la producción agrícola es destinada al autoconsumo y las exportaciones solo representan el 7%, es ahí cuando es cuestionable la idea modelo agroexportador. Se describe en la gráfica siguiente:



Gráfica1. Fuente: Elaboración propia a partir del CENAGRO 2012

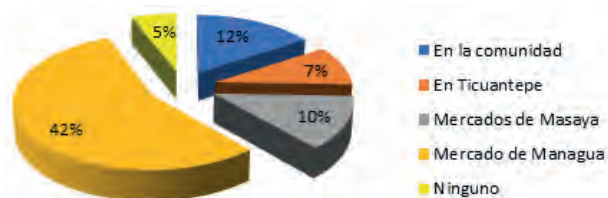
Cuando se explica que la producción del país se destina en más de 50% para el autoconsumo, se debe considerar que las unidades domésticas campesinas tienen una lógica chayanoviana de producir para autoconsumo y abastecer los mercados comunitarios y locales con sus excedentes. Esto lo complementan con el 19% de la producción para el mercado interno.

Solamente, el 7% es destinado para el mercado extranjero con productos tradicionales agrícolas y menos del 1% con rubros no tradicionales, hay un 20% de propósitos varios, que es para consumo interno y exportaciones. Demostrándose con esto que el modelo

agroalimentario es una realidad y el agroexportador es un mito porque las explotaciones agropecuarias dirigidas estrictamente a las exportaciones constituyen el 8%.

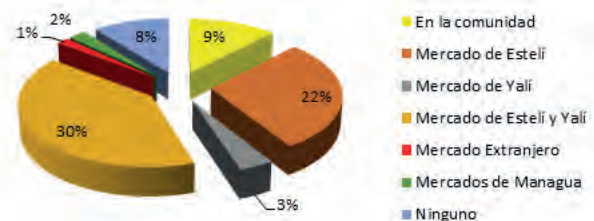
El caso del Chocoyero y Miraflores: ²

Chocoyero-El Brujo, se hace análisis de los principales lugares mercados en donde las UDC llevan a cabo su proceso de comercialización.



Gráfica 2. Acceso a mercados de las UDC del territorio de El Chocoyero-

El 42% de las UDC de las cuatro comunidades estudiadas, comercializan sus rubros en los mercados de Managua, entre los cuales están: “Roberto Huembes”, “Iván Montenegro”, “Mercado Mayoreo” y el “Mercado Oriental”, que tiene para los productores una supremacía comercial en relación a los otros mercados, porque es el mercado de mayor elección para las UDC de este territorio. La comunidad que menos hizo referencia a este mercado fue la comunidad de Los Ríos, el 33% de estas comercializan en mercados de Managua, de estas un 6% de sus unidades domésticas que lo hacen en el mercado Oriental; en cambio, en San José el 63%— de sus UDC venden sus productos en los mercados de Managua, de estas el 34% venden sus productos agrícolas en el mercado Oriental.



Gráfica 3. Acceso a mercados de las UDC del territorio de Miraflores-Moropotente. Fuente propia.

El 30% de las UDC de las cuatro comunidades estudiadas en la reserva natural Miraflores-Moropotente, realizan su actividad comercial tanto en los mercados de Estelí como de Yalí, para este segmento de unidades

Toda la información presentada en este acápite fue obtenida de la tesis doctoral del autor.

domésticas tienen igual importancia los mercados anteriormente mencionados.

El 22% de estas UDC comercializan en el mercado de Estelí, particularmente las comunidades de Puertas Azules y La Fortuna-El Apante, estas comunidades política y administrativamente le pertenecen al municipio de Estelí, un 3% en el mercado de Yalí principalmente las comunidades de Las Lagunetas y El Sijul. Por su posición geográfica están cercanas a este centro urbano y comercial, además que política y administrativamente le corresponden a Yalí. Un 9% de estas UDC comercializan sus rubros como la papa y el café, entre otros rubros no menos importantes en la comunidad, específicamente a intermediarios que llegan comprar.

También, el 2% de las UDC, comercializan la papa en los mercados de Managua, y un 1% en el mercado internacional, concretamente a Costa Rica y Holanda, y un 8% refirieron no comercializar a ningún mercado, porque sus actividades económicas no están ligadas a la agricultura.

Los pequeños y medianos productores agropecuarios de estos territorios, priorizan el abastecimiento local y una mínima parte del 1% en Miraflores exportan al extranjero. Los productores nacionales (pequeños y medianos) priorizan el mercado interno. En tanto el modelo agroexportador no tiene cabida.

Conclusiones

El modelo agroexportador en Nicaragua es simplemente un mito, porque el 72% de la producción agropecuaria nacional, es utilizada para el consumo doméstico y para procesos de comercialización interna a partir de los excedentes de las unidades domésticas, y solamente el 8% es para las exportaciones.

Si se analizan las unidades domésticas de los territorios de El Chocoyero-El Brujo y Miraflores-Moropotente, en el caso del primer territorio mencionado el 100% de su producción se comercializa en mercados internos y en el caso del segundo territorio solamente el 1% se utiliza destina a mercados extranjeros.

Lo anterior indica, que la producción agropecuaria nacional está en función de garantizar la seguridad alimentaria de las familias, y que el llamado modelo agroexportador fue una ideología de la burguesía nacional, y luego aceptado el modelo por los intelectuales para someterlo a un análisis teórico-crítico.

El modelo productivo en Nicaragua, es el agroalimentario sostenido por el 90% que constituyen pequeños y medianos productores, porque con independencia del tipo de emergencia, el país tiene alimentos garantizados. Los estudios etnológicos indican que durante 300 años se ha producido maíz y frijoles para garantizar granos.

La economía nacional, se ha mantenido casi intacta durante un siglo (1920-2020) exportando oro y café, como principales productos de exportación. En tanto se hace urgente un proyecto agroindustrialización a escala nacional, donde el Estado sea quien dirija el mismo.

Referencias bibliográficas

- Centro de Trámites de la Exportaciones CETREX(2020). Gobierno de Nicaragua, disponible en: <https://www.cetrex.gob.ni/website/servicios/estadisticas.jsp>
- Censo Nacional Agropecuario (CENAGRO) 2012. Gobierno de Nicaragua.
- Gould, J. (1997). El Mito de la Nicaragua Mestiza y la Resistencia Indígena, 1880-1980. San José. CR: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Kinloch, F. (2005). Historia de Nicaragua. Managua. INHCA-UCA.
- Morales, O. (2003). Fundamentos de la investigación documental. Venezuela: Universidad de los Andes.
- Nuñez, O. (2000) El Somocismo y el modelo Capitalista Agroexportador. Managua. CIPRES.
- Romero, V. (1987). Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII. Managua. La Vanguardia.
- Samuelson y Nordhaus(2010). Macroeconomía con aplicaciones para América Latina. México D.F. Mc Graw Hill companies.Inc.
- Teubal, M. (2001). Globalización y nueva ruralidad en América Latina. Buenos Aires: CLACSO.
- Velásquez, JR(2015). Estrategias de vida campesinas y acceso a recursos naturales en comunidades ubicadas en áreas protegidas El Chocoyero-El Brujo, Ticuantepe, Managua y Mirafior- Moropotente. Estelí, 2014-2015. Tesis Doctoral.
- Velásquez, JR(2014). SEGURIDAD Y CULTURA ALIMENTARIA EN COMUNIDADES PRODUCTORAS DE ALIMENTOS: ANÁLISIS CRÍTICO AL SISTEMA PRODUCTIVO NICARAGÜENSE. Revista Humanismo y Cambio Social. Número 4. Pág. 43-50.
- Wallerstein, I. (2005). ANÁLISIS DE SISTEMA-MUNDO. Una Introducción. México D.F: siglo xxi editores.
- Wheelock, R. (1978). Imperialismo y Dictadura. México. Siglo XXI editores, s.a.

